

# MIRANDA Y LA REVOLUCION FRANCESA

Por Caracciolo Parra Pérez.

Ediciones Culturales del Banco del Caribe. Altamira - Madrid

Debemos agradecer a la generosidad sin límites del gran historiador venezolano, Héctor Parra Márquez, pariente cercano en lo espiritual y consanguíneo de Parra Pérez, el tener en nuestra Biblioteca, con dedicatoria que nos honra, la obra "MIRANDA Y LA REVOLUCION FRANCESA" en II Tomos, que escribiera el gran crítico e historiador venezolano Caracciolo Parra Pérez, cuya obra es un estuario gigantesco para hallar las rutas, los nombres, porfías, hazañas, frustraciones, de esta América de lentos sonos cobrizos, renovadas esperanzas, ácidas porfías, ambivalencias, derrotas y éxitos, eruptivas pasiones, marcos dorados de leyenda, trabajo de hombres sudorosos en la brega emancipadora, intelectuales ilusos, forjadores de esperanzas, y siempre prontos a "recibir las bofetadas". Caracciolo Parra Pérez no se concedió vacaciones en el terco camino de iluminar y esclarecer los rumbos inciertos de América. Infatigable trabajador del espíritu, no se limitó a garrapatear crónicas mansurronas, almíbares para los próceres, gobelinos, sin dinamismo creador. Solitario con su pluma, jorobado sobre el papel, iba dejando un testimonio inmenso, de lo que nos pertenece, lo que somos y padecemos.

Esta obra en II tomos sobre la vida fabulosa de Miranda, fué escrita por su autor originalmente en francés. Ha sido vertida al español, en una edición pulcrísima, suavemente acariciadora. Pasan por estas páginas, enoblecidas por el recuerdo, la estampa romántica, milagrera, enlabiadora, caballeresca, intrigante en cortes y estrados, sutil en sus apreciaciones, tatuada de leyendas guerreras, de don Francisco de Miranda, el girondino de la libertad. A medida que el tiempo transcurre, que vemos lejanas las montañas de ayer, Miranda comienza a adquirir la dimensión verdadera de su trágica grandeza. Acarició esperanzas, luchó por la Independencia americana y bebió finalmente la cicuta definitiva, como el viejo Sócrates. Amaba la gloria, la mujer, el vino histoado y magnífico, el brillo de entorchados, pero, antes que todo, estaba enamorado de la Libertad. Para ella fueron sus pensamientos y sus quehaceres. No hubo sacrificio que no consumara en aras de esa deidad

piadosa con los humildes y con el hombre de genio que necesita desplegar sus alas y volar.

Parra Pérez estudia minuciosamente, con documentos irrefutables, todo el proceso de la revolución francesa- utopía, guillotina, cabezas reales desgajadas, fraternidad mentirosa, libertad con hambre-, y el papel desempeñado por Miranda. Que fué rico en hechos, suscitador de minutos estelares, imaginativo y brillante. Emulado, pero nunca vencido. Comandó las tropas de Francia en el frente más difícil, como una lanzadera iba y venía, brillando siempre. Nunca en segundo plano. Un general americano con su propia idiosincrasia y su imaginación de criollo brillante y recursiva. Las traiciones acerbadas, las mentiras, la confusa voz de los dioses vencedores y guillotinado después, todo está presente en esta obra. Pero se destaca el genio militar de Miranda y la razón íntima, silenciosa, acaso amarga, de su lucha, cuyos fines no eran en los términos de Francia, sino lograr el apoyo para la emancipación de América.

Triste fin el del grande hombre. Salió de Francia escarnecido, pero su nombre está inscrito en el Arco del Triunfo de París. Es toda América presente y patente en esos días de la revolución, del 18 del Brumario, de un mundo que tocaba a su fin, para dar paso a nuevas formas políticas.

Caracciolo Parra Pérez, manejaba el idioma con belleza, tersura, cabal expresión. Las palabras llegan hasta sus mejores confines, regando el zumo eterno de su expresión creadora. Esta maravillosa obra así lo testimonia para su gloria de escritor americano, cuya fuerza, densidad y volumen merecen un biógrafo auténtico.